

El Rol del Espíritu Santo en el Apocalipsis

JUAN C. PIZARRO¹

Introducción

Al escudriñar las Escrituras se nota que el Espíritu Santo cumple un rol muy significativo en el libro de Apocalipsis. En efecto, Apocalipsis comienza y termina con referencias al Espíritu (Apoc. 1:4; 22:17).²

Aun cuando sea imposible para un ser humano entender plenamente la naturaleza del Espíritu Santo, la Escritura revela lo suficiente como para que se tenga la seguridad de que no es simplemente una influencia de Dios, sino una Persona.

Frente a esta realidad el presente artículo tiene como objetivos: 1) estudiar la función que cumple el Espíritu Santo en el libro del Apocalipsis; 2) analizar la expresión “los siete espíritus” en Apocalipsis 1:4 y 3) comprender que implica la expresión “espíritu de profecía” en el Apocalipsis.

Desarrollo

La función del Espíritu Santo

Una de las funciones importantes del Espíritu Santo es comunicar mensajes de Dios y de Jesús por medio del don de profecía (1:10; 4:2; 17:3; 19:10; 21:10). Cada uno de los mensajes a las iglesias incluye la frase “el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”³ Estas exhortaciones contienen promesas del plan de Dios para las iglesias y revelaciones de las intenciones de Satanás.⁴

En el evangelio de Juan Jesús prometió a sus discípulos que los visitaría en la persona del Consolador.⁵ En el libro de Apocalipsis, Jesús habla a su iglesia mediante el Espíritu, que es la voz y la presencia de Cristo en la iglesia.

1. Juan C. Pizarro. Secretario Académico de la Facultad de Teología, Pizarro obtuvo un Magister en Teología y es Doctor en Teología con énfasis en Nuevo Testamento ambos grados otorgados por la Universidad Adventista del Planta. Ha trabajado como profesor de la Escuela de Teología del Instituto Profesional Adventista y de la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Chile. Constantemente participa de programas de extensión y de eventos científicos en su especialidad. Ha escrito diversos artículos en revistas de difusión y de teología.

2. Ángel Manuel Rodríguez, “El Espíritu Santo en Apocalipsis”, *AdventistWorld*, junio 2011: 26.

3. Apocalipsis 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22.

4. David Aune, Revelation 1-5. Word Biblical Commentary (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1997) 52:a:150.

5. Juan 14:15-18.

Otorga gracia y paz a los creyentes (1:4) y participa directamente en la misión de la iglesia (22:17). Ésta existe por el poder y la presencia del Espíritu.⁶

En Apocalipsis 22:17, el Espíritu y la Esposa invitan a todo el que tenga sed que venga a tomar el agua de la vida. El agua de la vida fluye del trono de Dios y del Cordero (Apoc 22:1) y trae vida donde quiera que vaya. En esta invitación se ve la obra del Espíritu Santo en los corazones de la gente a desear la vida eterna, que Dios ofrece libremente de su trono de la gracia y la misericordia. El Espíritu Santo es el que imparte energía a la vida cristiana de los creyentes, es el que les da el poder para vivir la vida victoriosa, para vencer al diablo y pasar victoriosos y salvos a través del tiempo de angustia.⁷

La función del Espíritu Santo en los días finales

El papel que le corresponde al Espíritu Santo en los días finales de la historia no es simplemente la de predecir los eventos del fin, sino exaltar a Cristo por medio de un renovado poder pentecostal que será derramado sobre la tierra (Apoc 18:1).

Los primeros discípulos se prepararon para el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés por medio de la confesión y el abandono del pecado, por la oración ferviente y por la consagración de sí mismos a Dios. La misma obra, sólo que en grado mayor, debe ser hecha en la actualidad. Por lo cual, el Espíritu Santo en los días finales hará preparar a un pueblo con el fin de esparcir el evangelio eterno y permanecer firmes frente a la crisis final.

Las palabras que aparecen en el pasaje de Joel 2:28 y 29 entusiasman en toda la Biblia. Ya que señala un tiempo en que el Espíritu Santo será derramado de una manera abundante, así como sucedió en el Pentecostés. Este derramamiento no ocurre en el vacío, ya que su propósito es llevar a las personas a un conocimiento salvador de Jesucristo.

Sin duda, que Apocalipsis 18 describe gráficamente el clímax de la historia humana. Con verdadero estilo apocalíptico se tiene una breve introducción, seguida por una descripción impresionante de cómo terminarán las cosas.

La ubicación temporal de Apocalipsis 18:1-8 es muy importante, ya que se concentra en el período anterior al fin del tiempo de prueba, porque se invita a las personas a responder al llamado de Dios.

“El ángel que une su voz a la proclamación del tercer mensaje, alumbrará toda la tierra con su gloria. Así se predice una obra de extensión universal y de poder extraordinario”⁸ Sin duda, que esta proclamación será muy similar a la que se realizó en el día de Pentecostés.⁹ Como la lluvia temprana fue dada en el tiempo de la efusión del Espíritu Santo al principio del ministerio evangélico, para hacer crecer la preciosa semilla, así la lluvia tardía será dada al final de dicho ministerio para hacer madurar la cosecha.

“La obra de este ángel comienza a tiempo para unirse a la última magna obra del mensaje del tercer ángel cuando éste se intensifica hasta ser un fuerte

6. Rodríguez, 26.

7. “El Espíritu”(Apoc 22:17) CBA, 7:910.

8. Elena G. de White, Conflicto de los Siglos, 227.

9. Hechos 2:1-13.

pregón.¹⁰

Los Siete Espíritus

En el libro del Apocalipsis se habla del Espíritu pero nunca se utiliza el nombre del Espíritu Santo. Los siete espíritus son enviados a todas las naciones del mundo, de manera que, por medio de la enseñanza fiel de la palabra por parte de la iglesia, los seres humanos de todo el mundo pueden llegar a conocer y adorar a Dios. La expresión “los siete espíritus” se repite cuatro veces en Apocalipsis.¹¹

1. Apoc 1:4 “de los siete espíritus que están delante de su trono”
2. Apoc 3:1 “El que tiene los siete espíritus de Dios”
3. Apoc 4:5 “que son los siete espíritus de Dios”
4. Apoc 5:6 “y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios”

Las siete iglesias son la primera de una serie de “sietes” que se hallan en el Apocalipsis: siete espíritus (vers. 4), siete candeleros (vers. 12), siete estrellas (vers. 16), siete lámparas de fuego (cap. 4: 5), un libro con siete sellos (cap. 5: 1), los siete cuernos y siete ojos del Cordero (cap. 5: 6), siete ángeles con siete trompetas (cap. 8: 2), siete truenos (cap. 10: 4), y los siete ángeles que tienen las siete copas que contienen las siete últimas plagas (cap. 15: 1, 7).¹² Este uso repetido del número siete con tantos símbolos diferentes, significa que esa cifra también debe entenderse en sentido simbólico. A través de toda la Escritura el número siete, cuando se usa simbólicamente, por lo general representa plenitud, perfección. Bauckham sostiene que el número siete significa la plenitud del Espíritu Santo en su persona y su obra, como se ilustra en la profecía de Zacarías 4:2, 6.¹³

Los siete espíritus en Apocalipsis 1:4

La interpretación a esta expresión varía. En primer lugar, algunos eruditos afirman que los “siete espíritus” son siete ángeles, argumentando que a los ángeles se los llama espíritus en Hebreos 1:7, 14., lo que sería la tesis angelológica. En segundo lugar, otros interpretan la expresión “los siete espíritus” designando al Espíritu Santo, lo que sería la tesis pneumática.

La expresión “los siete espíritus” se sitúa en el marco de Apocalipsis 1:1-8. Al observar esta perícopa se nota en el vers. 3 un lector que proclama y una comunidad que trata de escuchar y obedecer las palabras proclamadas.¹⁴ Uno que lee (*ho anaginóskon*) y una comunidad que escucha (*hoi akóuntes*), diálogo que se realiza en un ambiente litúrgico. La estructura de Apocalipsis 1:1-8 puede ser calificada de un verdadero diálogo litúrgico entre un lector y una

10. Elena G. de White, Primeros Escritos, 277.

11. Apocalipsis 1:4; 3:1; 4:5; 5:6.

12. “A las siete Iglesias” (Apoc 1:4), CBA, 7:748.

13. Véase Richard J. Bauckham, “The Role of the Spirit in the Apocalypse” *The Evangelical Quarterly* 52:2 (April/June 1980): 66-83.

14. F. Contreras Molina, *El Espíritu en el libro del Apocalipsis* (Salamanca: Ediciones Secretariado Trinitario, 1987), 34.

comunidad o un grupo de oyentes.¹⁵

Contenido Teológico: La expresión “los siete espíritus” no son los ángeles por el puesto asignado y por la función determinada.¹⁶ Los ángeles, aunque criaturas espirituales de condición muy elevada, no pueden entrar estructuralmente en un saludo que es, de hecho, una bendición.¹⁷ Los ángeles no tienen capacidad ni autoridad para ser donantes de gracia y de paz, simultáneamente y en idéntico rango con el Padre y Cristo.¹⁸

“Los siete espíritus” se sitúan posicionalmente (Apoc 1:4) igual que el Padre y Cristo. Incluso, en la misma expresión textual, antes que Cristo; y esto porque Jesús ha conseguido su glorificación por la plenitud del Espíritu que lo invade totalmente, y porque, desde el punto de vista literario, se escribe en último lugar.¹⁹

“Los siete espíritus” significan la plenitud del Espíritu. El número “siete” es una expresión simbólica de su perfección, y también puede implicar la variedad de dones por medio de los cuales obra en los seres humanos.²⁰

Por lo tanto, al hablar de los “siete espíritus que están delante del trono”, Juan está utilizando imágenes del santuario. No hay siete Espíritus Santos. La obra perfecta del Espíritu Santo es ilustrada por el aceite en el candelero del santuario con sus siete brazos.²¹ El candelero representa a las siete iglesias y a la iglesia mundial de nuestra época.²² El Espíritu Santo hace una obra perfecta a favor del pueblo de Dios esparcido por todo el mundo.

“Los siete espíritus” significa el Espíritu Santo: un solo Espíritu en su realidad personal y esencial y que es totalidad “siete” en sus manifestaciones. “Los siete espíritus” representan el Espíritu de Dios en la plenitud de su actividad y su poder.

Algunos interpretan esta expresión “los siete espíritus” como siete ángeles que están delante del trono de Dios. Pero de acuerdo al contexto y la enseñanza de la Escritura parece razonable entender esta expresión como una referencia al Espíritu Santo y a la perfección o la plenitud de sus acciones de su ministerio. El Apocalipsis proviene de tres fuentes que parecen presentarse como iguales entre sí. La última de estas está claramente definida como Jesucristo, el tercer miembro de la Deidad. Si el primero es el Padre, y el tercero el Hijo, la segunda persona que aparece allí es con toda probabilidad el Espíritu Santo.

“Los siete espíritus” significan la plenitud del Espíritu. El número “siete” es una expresión simbólica de su perfección, y también puede implicar la

15. Contreras Molina, 35.

16. Pero los ángeles son seres creados, subordinados a Dios, y en el libro de Apocalipsis nunca se los llama espíritus. El término “siete ángeles” aparece con frecuencia (15:1, 6-8; 16:1; 17:1; 21:9). En realidad, los ángeles siguen siendo siervos de Dios que nunca pueden desempeñar el papel de la tercera persona de la Trinidad.

17. 1 Cor 1:3; 2 Cor 1:1; Gál 1:1-3; Ef 1:1; Flp 1:1; 2 Tes 1:1, etc.

18. Aune, Revelation 1-5. WBC, 52a:33.

19. Contreras Molina, 36.

20. “Siete espíritus” (Apoc 1:4), CBA: 7:749.

21. Véase Zac 4:16.

22. Véase Apoc 1:20.

variedad de dones por medio de los cuales obra en los seres humanos.²³

“Los siete espíritus” significa el Espíritu Santo: un solo Espíritu en su realidad personal y esencial y que es totalidad “siete” en sus manifestaciones. “Los siete espíritus” representan el espíritu de Dios en la plenitud de su actividad y su poder.

El Espíritu de profecía

La expresión “testimonio de Jesús” se repite seis veces en el Apocalipsis (1:2, 9; 12:17; 19:10; 20:4). Desde el punto de vista gramatical se la puede traducir de dos maneras diferentes: a) el testimonio acerca de Jesús; lo que los cristianos testifican acerca de Jesús, o b) el testimonio dado por Jesús; los mensajes enviados a los cristianos por Jesús. La evidencia indica que la expresión de Apocalipsis 12:17 se refiere al testimonio dado por Jesús; o sea, el testimonio dado por Jesús mediante la revelación profética. Tres manifestaciones apoyan esta evidencia:

1. La evidencia de Apocalipsis 1:1,2 y 22:20.

“La revelación de Jesucristo” designa una revelación de o dada por Jesús a Juan. Juan lleva registro de este testimonio dado por Jesús. Esto está de acuerdo con las palabras finales del libro; Cristo dice: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve” (22:20).

2. La evidencia de Apocalipsis 19:10 comparada con 22:9.

Apoc 19:10 – “Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo”.

Apoc 22:9 – “Mira, no lo hagas, porque yo soy consiervo tuyo”.

Apoc 19:10 – “Y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús”.

Apoc 22:9 – “De tus hermanos los profetas”.

En esta comparación, el “testimonio de Jesús” se iguala con el don profético.

3. La evidencia de Apocalipsis 19:10.

Este pasaje define el “testimonio de Jesús” como el “espíritu de profecía”. La frase “espíritu de profecía” se comprende mejor con referencia al Espíritu Santo, quien transmite la revelación profética.²⁴ Expresiones tales como “espíritu de gracia”, el “espíritu de verdad”, designan al Espíritu, quien transmite gracia o verdad. Así, el testimonio de Jesús puede ser ligado a la función del Espíritu de inspirar al profeta con una revelación de Dios. Una revelación tal es un testimonio de Jesús. 1 Pedro 1:11 dice que los profetas del Antiguo Testamento fueron inspirados por “el Espíritu de Cristo” y así transmitieron un testimonio proveniente de Él.

23. “Siete espíritus” (Apoc 1:4), Comentario Bíblico Adventista: 7:749.

24. Véase 2 Pedro 1:21.

Conclusión

1. La función del Espíritu Santo en el libro del Apocalipsis es comunicar mensajes de Dios y de Jesús por medio del don de profecía. También, bendice a la iglesia, otorga gracia y paz a los creyentes y participa directamente en la misión de la iglesia.
2. El rol escatológico del Espíritu Santo en el Apocalipsis no es simplemente la de predecir los eventos del fin, sino exaltar a Cristo por medio de un renovado poder pentecostal que será derramado sobre la tierra (Apoc 18:1). De este modo, se verá las manifestaciones culminantes del Espíritu Santo y de su trabajo en los corazones no sólo de los que son llamados a proclamar este mensaje, sino también a todos los que se alinean con Cristo en los días finales.
3. “Los siete espíritus” en Apoc 1:4 significa el Espíritu Santo: un solo Espíritu en su realidad personal y esencial y que es totalidad “siete” en sus manifestaciones. “Los siete espíritus” representan el espíritu de Dios en la plenitud de su actividad y su poder.
4. La frase “espíritu de profecía” se comprende mejor con referencia al Espíritu Santo, quien transmite la revelación profética. Expresiones tales como “espíritu de gracia”, el “espíritu de verdad”, designan al Espíritu, quien transmite gracia o verdad.